

Las negociaciones siguen sin llegar a puerto

Trump exige a Irán renunciar a su programa nuclear como condición para terminar la guerra

El presidente Donald Trump encabezó una reunión de aproximadamente dos horas en la Sala de Crisis de la Casa Blanca para evaluar un posible acuerdo con Irán, pero concluyó el encuentro sin tomar ninguna decisión.

Según un alto funcionario de la administración, que habló con The New York Times bajo condición de anonimato, la Casa Blanca considera que está cerca de alcanzar un pacto, aunque aún quedan puntos pendientes de resolución, como el desbloqueo de fondos para el régimen iraní.

Un portavoz de la Casa Blanca confirmó a CNN y AFP que "el presidente Trump solo firmará un acuerdo que beneficie a Estados Unidos y satisfaga sus líneas rojas", e insistió en que "Irán jamás podrá poseer un arma nuclear". Antes de la reunión, Trump había publicado en Truth Social que cualquier extensión del alto el fuego exigía que Irán reabriera el estrecho de Ormuz, se com-

prometiera a no desarrollar nunca una bomba nuclear y permitiera a Estados Unidos retirar su uranio enriquecido.

El secretario del Tesoro, Scott Bessent, respaldó esa postura al afirmar que Trump no aceptará "un mal acuerdo" y que ha "dejado muy claras sus líneas rojas". Bessent también advirtió que cualquier alivio de las sanciones contra Irán sería gradual y estaría condicionado al cumplimiento de compromisos concretos.

Por su parte, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Irán, Esmail Baghaei, declaró a la televisión estatal que hasta la noche del viernes no se había cerrado ningún acuerdo definitivo con Washington. Baghaei subrayó que las negociaciones actuales tienen un alcance limitado y se centran exclusivamente en poner fin a la guerra. "En este momento estamos centrados en terminar la guerra y no hay negociaciones sobre el tema nuclear", afirmó. El funcionario también



Trump evalúa los próximos pasos con Irán mientras persiste el impasse por el programa nuclear.

señaló que la gestión del estrecho de Ormuz debe ser decidida entre Irán y Omán, y no impuesta por Estados Unidos.

En el plano diplomático, el secretario de Estado, Marco Rubio, se reunió en Washington con el canciller pakistani, Ishaq Dar, quien oficia como mediador entre ambas potencias. Rubio reco-

nocció el "papel constructivo" de Pakistán, cuyos altos funcionarios han visitado Irán en los últimos días. En paralelo, el director general del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), Rafael Grossi, reveló al Financial Times que Kazajistán está dispuesto a recibir las reservas iraníes de uranio enriquecido si se alcanza

un acuerdo nuclear.

Las expectativas de un acuerdo tuvieron un impacto inmediato en los mercados energéticos. El crudo Brent cerró en 92,05 dólares por barril, registrando una caída superior al 11% en la semana, la mayor baja semanal en siete semanas. En el estrecho de Ormuz, el tráfico marítimo mostró señales de recuperación gracias al asesoramiento proporcionado por tropas estadounidenses a los armadores, aunque la plena reactivación dependerá de los avances en las negociaciones.

En el frente militar, Hezbollah reivindicó una serie de ataques con drones contra objetivos en el norte de Israel, mientras el primer ministro Benjamin Netanyahu informó que las fuerzas israelíes avanzan más allá del río Litani, en el sur del Líbano. También se reportó que un dron hostil fue destruido cerca de la isla iraní de Qeshm, principal plataforma naval de Irán en el estrecho de Ormuz.

Con información de Infobae